

## La academia estadounidense: terreno fértil para el espionaje cubano

Maria C. Werlau  
8 de mayo de 2024\*

En abril de 2024 el ex diplomático de carrera y embajador de Estados Unidos Victor Manuel Rocha fue condenado a 15 años de prisión por actuar como agente clandestino de Cuba.<sup>1</sup> Es el alto funcionario de ese país más recientemente arrestado por espiar para Cuba en una réplica americana de los “Cinco de Cambridge.” Dicha red de espionaje fue reclutada en la Universidad de Cambridge y espío para la Unión Soviética dentro del gobierno británico desde los años treinta hasta los cincuenta.<sup>2</sup>

Los exoficiales de la Dirección de Inteligencia (DI) de Cuba, Enrique García, José Cohen y Orlando Brito, que desertaron en 1989, 1994 y 2002 respectivamente, advirtieron en una inusual carta abierta,<sup>3</sup> junto con otros tres de los desertores más connotados de la historia del régimen cubano, que Rocha y otros cuatro son solo la punta del “iceberg.” Con conocimiento de primera mano, explican que Cuba cuenta con un elevado número de agentes en muchos países y representa una amenaza seria y persistente a la seguridad de Estados Unidos y el mundo democrático.

Cuba dedica enormes recursos a obtener inteligencia e influir internacionalmente para adelantar sus intereses políticos, económicos y geoestratégicos. Archivo Cuba, que coordinó la citada misiva, ha estimado el alcance externo de los servicios de inteligencia cubanos con datos proporcionados por varios desertores cubanos. Detalla que alrededor de 362 oficiales dedicados a EE.UU. manejan aproximadamente 4.657 relaciones de inteligencia, de las cuales alrededor de 2.506 (60%) serían agentes que suministran información clandestinamente y 1.370 (40%) serían relaciones “de confianza” o “vínculos útiles” manejados públicamente por oficiales de inteligencia cubanos con fachada de diplomáticos, periodistas, académicos, empresarios y otros.<sup>4</sup> Sólo en Estados Unidos, Cuba podría además tener más de 500 “ilegales,” oficiales de inteligencia cubanos altamente entrenados que operan a largo plazo con identidades falsas, robadas, de otras nacionalidades. Asimismo, en América Latina y el Caribe, alrededor de 125 oficiales de la DI manejarían al menos 1.625 relaciones de inteligencia.<sup>5</sup>

Los agentes, espías y colaboradores de Cuba operan en Estados Unidos, que es su blanco principal, y múltiples países dentro de sus gobiernos, medios de prensa, universidades, iglesias, empresas y otros, incluso a los niveles más altos y sin levantar sospecha. Algunos son reclutados por comprometimiento en operaciones de chantaje, otros son recompensados con pagos o negocios y privilegios exclusivos, pero un gran número “defiende la revolución” por motivos políticos e ideológicos.

---

*\*Esta es la traducción del manuscrito en inglés del artículo “Entre el poder blando y el espionaje”, que publicó Longitude, la revista italiana de Asuntos Mundiales, en su edición 149 de mayo de 2024.*

<sup>1</sup> Gisela Salomon and Jim Mustian, “Former US ambassador sentenced to 15 years in prison for serving as secret agent for Cuba,” Miami, *AP*, 12 de abril de 2024.

<sup>2</sup> Haroon Siddique, “Confession of British spy for the Soviets made public for first time,” *The Guardian*, 23 de septiembre de 2019.

<sup>3</sup> “El régimen cubano es una amenaza y debe terminar,” Archivo Cuba, 29 de diciembre de 2023, <https://cubaarchive.org/wp-content/uploads/2023/12/Carta-de-ex-oficiales-cubanos-FNAL.pdf>

<sup>4</sup> “Número estimado de relaciones de inteligencia de Cuba dedicadas a EE.UU.,” Actualización de marzo de 2024, Archivo Cuba.

<sup>5</sup> “Relaciones de inteligencia de Cuba en Latinoamérica y el Caribe,” diciembre de 2021, Archivo Cuba.

Penetrar la academia internacional ha sido uno de los principales objetivos históricos de Cuba. Así se reclutan los futuros graduados universitarios, especialmente de las escuelas élite, que con el tiempo llegan a los puestos de poder en sus respectivos países. Ocuparán los altos cargos del gobierno, la comunidad de inteligencia e influyentes tanques pensantes y medios de comunicación o serán los consultores y contratistas expertos de alto nivel. Los jóvenes universitarios que pueden ser guiados a infiltrarse en las áreas más sensibles de sus gobiernos son reclutas muy valiosos.

Según uno de los exoficiales firmantes, Enrique García, el reclutamiento en las universidades es una gran inversión de inteligencia porque es fácil manipular el idealismo de los jóvenes y, una vez reclutados, éstos colaboran largos años, comprometidos por la relación secreta incluso si, al madurar, se dieran cuenta de su error.<sup>6</sup>

Otro de los firmantes, [José Cohen](#), ha escrito que la KGB, que apoyaba a la DI con entrenamiento y recursos<sup>7</sup> insistía desde los años sesenta en la importancia de penetrar el mundo académico, particularmente las universidades élite de Estados Unidos.<sup>8</sup> El gobierno revolucionario cubano lo puso en práctica muy pronto. En octubre 1960, a menos de dos años de haber llegado al poder en enero de 1959, solo en Perú ya había hecho pagos clandestinos por más de 350.000 dólares a decenas de colaboradores secretos: periodistas, líderes sindicales, políticos y miembros del partido comunista, incluidos ocho profesores de la Universidad de San Marcos que habían recibido 5 mil dólares cada uno.<sup>9</sup>

Rocha espío para Cuba durante los 21 años de su carrera en el Departamento de Estado (1981-2002) y, posteriormente, en el sector privado, incluso como asesor del Comandante del Comando Sur de Estados Unidos. Había sido reclutado en 1973 durante un viaje a Chile poco después de graduarse de la Universidad de Yale.<sup>10</sup> De hecho, admitió en su sentencia judicial: “Durante mis años de formación en la universidad, estuve muy influido por la política radical de la época.”<sup>11</sup> Se desconocen los detalles, pero es probable que haya sido identificado por un “agente indicador” en Yale y, tras ser evaluado a profundidad por la DI, invitado (con cualquier pretexto) al Chile de Allende, donde los servicios de inteligencia cubanos operaban libremente desde la embajada de Cuba en Santiago.<sup>12</sup>

---

<sup>6</sup> Enrique García, conversación con María C. Werlau, San Juan, enero de 2024.

<sup>7</sup> Según el testimonio de Cohen y otros ex oficiales de inteligencia entrevistados por la autora en muchas ocasiones.

<sup>8</sup> José Cohen, “El servicio de inteligencia castrista y la comunidad académica norteamericana,” Insitute of Cuban and Cuban-American Studies, University of Miami, enero de 2002. (Cohen fue oficial de la Dirección de Inteligencia de Cuba, donde trabajó en los Departamentos Científico-Técnico y de Estados Unidos. Desertó en 1994.)

<sup>9</sup> “Informe sobre gastos políticos en esta embajada” suscrito por embajador cubano en Perú, Luis Ricardo Alonso Fernández, para el Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, fechado 4 de octubre de 1960, que fue parte de archivos confidenciales extraídos en un asalto a la embajada cubana en Lima del 16 de noviembre de 1960. Denota que Cuba había pagado US\$347.500 a una larga lista de individuos cuyos nombres, afiliaciones y monto de pago se detallaban en dólares de EE.UU. El embajador cubano finalizaba su informe con la siguiente afirmación: “En líneas generales puedo afirmar, con toda responsabilidad, que en el momento en que sea preciso responder a la agresión armada del imperialismo yanqui a la Revolución Cubana, habrá en Perú protestas, actos de solidaridad, huelgas y movimientos insurreccionales concordados por los partidos y grupos de izquierda, bajo la dirección del Partido Comunista, según las instrucciones recibidas por La Habana.” (Leovigildo Ruiz, *Diario de una Traición, 1960*, Miami: The Indian Printing, 1970, p. 346-350.)

<sup>10</sup> Indictment, Unites States of America vs. Victor Manuel Rocha, U.S. District Court, Southern District of Florida, Case 23-cr-20464, 5 de diciembre de 2023.

<sup>11</sup> “15 years in prison for ex-US diplomat who secretly spied for Cuba for decades,” Miami, *Associated Press and NBC6*, 12 de abril de 2024. (Traducción del inglés.)

<sup>12</sup> En sus 11 años de carrera en la DI antes de desertar, Enrique García trabajó con siete países latinoamericanos, entre ellos Chile. García es el compañero de la autora.

Walter Kendall Myers, funcionario del Departamento de Estado de EE.UU. condenado en 2009 a cadena perpetua por espiar para Cuba, obtuvo su doctorado en 1972 en la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados (SAIS por sus siglas en inglés) de la Universidad Johns Hopkins en Washington, D.C., y comenzó a dar clases allí.<sup>13</sup> La DI le dirigió a buscar empleo en el Departamento de Estado, donde espío por más de dos décadas y media, incluso dentro del Buró de Inteligencia e Investigación.<sup>14</sup>

Otras dos espías de Cuba, Ana Belén Montes y Marta Rita Velázquez, que también estudiaron en SAIS, fueron reclutadas siendo estudiantes universitarias en la década de los ochenta y fueron instruidas a ascender a altos cargos en el gobierno de EE.UU., respectivamente en el Pentágono y en la Agencia para el Desarrollo (USAID).<sup>15</sup>

Mariano Faget, cubano-americano subdirector en funciones del Servicio de Inmigración y Naturalización en Miami con 34 años de servicio, fue condenado en mayo de 2000 en virtud de la Ley de Espionaje. Tenía una habilitación de alta seguridad y acceso a información clasificada sobre desertores cubanos y fuentes policiales. Fue condenado solo a cinco años de prisión federal por un juez complaciente en un proceso judicial basado en pruebas de un solo incidente.<sup>16</sup>

Al menos Rocha, Myers, Montes y Velázquez fueron reclutados por motivos ideológicos siendo universitarios. Un proceso gubernamental de verificación sin filtro político o ideológico adecuado permitió que los cuatro obtuvieran una autorización de seguridad a pesar de que se conocían sus opiniones antiestadounidenses antes de entrar en el gobierno. Todos tuvieron acceso a información altamente sensible durante muchos años espionando para Cuba. Myers y Montes, que eran analistas de inteligencia, tenían acceso a información muy secreta de todas las agencias de inteligencia de Estados Unidos sobre el mundo entero. Esto es también valioso para Cuba, que vende y comparte información con otros enemigos del mundo libre.

Otro firmante, [Orlando Brito](#), ha señalado que desde mediados de los años ochenta, habiéndose ya logrado penetrar exitosamente a las organizaciones cubanas del exilio, la DI había priorizado la penetración de las principales agencias del gobierno de Estados Unidos y, por su vínculo íntimo con la academia, desarrolló un trabajo ofensivo en centros universitarios de Estados Unidos, Canadá y México.<sup>17</sup> Tanto Brito como Cohen reportan que la DI hizo estudios profundos para penetrar selectas universidades de EE.UU. y se escogieron muchas de la liga “Ivy,” como Hunter College en Nueva York y Georgetown y American en Washington, D.C., universidades en Miami por su gran diáspora cubana y Berkley en California.

[Cohen](#) reporta que la DI acumula expedientes de cada universidad con información sobre los profesores, sus contactos y relaciones, así como de miles de estudiantes hoy ubicados en entidades de

---

<sup>13</sup> “Cuba: friends in high places,” Starfor, 10 de junio de 2009, <https://worldview.stratfor.com/article/cuba-friends-high-places>

<sup>14</sup> Ibid; “Former State Department official sentenced to life in prison for nearly 30-year espionage conspiracy,” Office of Public Affairs, U.S. Department of Justice, 16 de julio de 2010.

<sup>15</sup> Este detalle sobre las instrucciones de Cuba de penetrar el gobierno de EE.UU. aparece en el expediente judicial. Montes, que era el principal analista sobre Cuba en el Pentágono (Agencia de Inteligencia de Defensa), espío durante 17 años antes de ser detenida en septiembre de 2001 y condenada a 25 años de prisión. Velázquez, que era una alta funcionaria de la Agencia para el Desarrollo, USAID, en Centroamérica, escapó a Suecia, que no tiene tratado de extradición con Estados Unidos. (Daniel Goldman, *Spy schools: how the CIA, FBI, and foreign intelligence secretly exploit America's universities* (Nueva York: Henry Holt and Company, 2017).

<sup>16</sup> Paul Brinkley-Rogers, “INS official gets 5 years in spy sting,” *The Miami Herald*, 30 de junio de 2001.

<sup>17</sup> Orlando Brito Pestana, “La penetración del servicio de inteligencia de Cuba en el sector académico de Estados Unidos,” Association for the Study of the Cuban Economy, 30 de noviembre de 2015.

gobierno.<sup>18</sup> De acuerdo con Brito, los profesores y estudiantes reclutados en las universidades de California eran atendidos por el centro de la Inteligencia en ciudad de México. Cuba también trabaja en centros académicos selectos de otros países, como la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto de Estudios Internacionales de Chile.<sup>19</sup>

Un ex funcionario de la Inteligencia cubana que pide el anonimato<sup>20</sup> señala a la Universidad de Denver como otra institución preferida por la DI que, durante años, ha sostenido amplios intercambios académicos con Cuba.<sup>21</sup> Insiste en que no es una coincidencia que un individuo que considera todavía un oficial leal a los servicios de inteligencia de Cuba, Arturo López Levy, obtuviera allí su doctorado e impartiera clases de política comparada y materias similares.<sup>22</sup> Detalla que López Levy era su par en los servicios de inteligencia<sup>23</sup> y que estaba especialmente entrenado más preparado con una “leyenda” para infiltrarse en el mundo académico de EE.UU., primero asumiendo su herencia judía para penetrar la comunidad judía de Cuba, luego viajando a Israel para, finalmente, llegar a Estados Unidos. Desde la Universidad de Denver diversificó sus vínculos y se convirtió rápidamente en experto sobre Cuba preferido por los principales medios de comunicación —probablemente ayudado por otros agentes o colaboradores de la DI— así como en influyente activista a favor de los intercambios y la normalización de las relaciones de Estados Unidos con Cuba comunista.<sup>24</sup>

En territorio cubano, la DI utiliza la ayuda del gigantesco aparato de contrainteligencia para reclutar a personas que visitan la Isla para asistir a congresos e intercambios académicos y hasta de vacaciones. En el exterior, utiliza sistemáticamente a las embajadas del país para captar agentes en instituciones académicas. La presencia diplomática del Estado cubano es excepcionalmente alta, lo que, según demuestra una [tabla comparativa](#),<sup>25</sup> no corresponde a su tamaño o posición económica, sino a sus prioridades. Cuba tiene centros de inteligencia en prácticamente todas sus 126 embajadas, lo que le brinda un amplio campo de acción a oficiales operativos que cuentan con fachada y protección diplomáticas. Según Alcibíades Hidalgo, otro firmante que fue embajador de Cuba en Naciones Unidas (ONU) en Nueva

---

<sup>18</sup> J. Cohen, op. cit.

<sup>19</sup> Testimonio confidencial de un exoficial de inteligencia de Cuba que lo brinda de forma anónima para proteger a su familia en Cuba.

<sup>20</sup> Testimonio confidencial de un exoficial de la inteligencia cubana citado anónimamente para proteger a su familia en Cuba de represalias, en numerosas entrevistas con la autora en persona y por teléfono durante más de una década.

<sup>21</sup> En enero de 2024, por ejemplo, se dio un “programa de intercambio académico” de 13 días en Cuba titulado “Cuba Libre - Cultura e Innovación” a pesar de evidentes contradicciones con las sanciones económicas contra Cuba que exige la legislación estadounidense (véase Cuban Liberty and Democratic Solidarity (LIBERTAD) Act of 1996, 104th Congress Public Law 114, U.S. Government Printing Office, <https://www.govinfo.gov/content/pkg/PLAW-104publ114/html/PLAW-104publ114.htm>.)

<sup>22</sup> “PhD student wants to bridge gulf between U.S. and Cuba,” University of Denver Magazine, Apr. 21, 2011, <https://magazine-archive.du.edu/academics—research/phd—student—wants—to—bridge—gulf—between—u—s—and—cuba/>

<sup>23</sup> Según un antiguo compañero de Arturo de los servicios de inteligencia de Cuba, en 1992 éste trabajó como oficial del Departamento M-XIX (Contrarrevolución, trabajo contra los exiliados cubanos) de la Dirección de Inteligencia (DI) y, desde septiembre de 1993 hasta un tiempo indefinido en 1994, estudió en el Instituto Superior de Inteligencia Adriana Corcho Callejas, Curso 24, junto a otros quince oficiales de la DI y de la Dirección de Inteligencia Militar (DIM). Luego, se alegó que había solicitado la baja del Ministerio del Interior.

<sup>24</sup> Ver Maria C. Werlau, *La intervención de Cuba en Venezuela: una ocupación estratégica con implicaciones globales*, Free Society Project/Neo Club Press, 2019, p. 179-180; Maria Isabel Alfonso and Arturo Lopez Levy, “Cuban American group explains why it’s in Washington,” *Roll Call*, 25 de junio de 2014; Taylor Clark, Cuban Americans for Engagement make third trip to Washington, Latin America Working Group (WOLA).

<sup>25</sup> “Representaciones diplomáticas de Cuba en comparación con las de otros países selectos, 2020,” Archivo Cuba, 2022.

York hasta 1993,<sup>26</sup> alrededor del 60% de los diplomáticos acreditados a la misión eran oficiales de inteligencia sobre los cuales él no tenía autoridad o supervisión y reportaban al jefe del centro de la inteligencia.<sup>27</sup> En enero 2024, Cuba tenía 55 diplomáticos acreditados en la ONU en Nueva York,<sup>28</sup> 20 más que cuando Hidalgo era embajador y 12 más que en 2022, algo difícil de justificar en el contexto de la gran crisis económica del país.

La DI también se vale de muchos agentes y colaboradores dentro de la enorme red de solidaridad internacional construida por Cuba de 1.649 asociaciones de amistad en 150 países, 73 asociaciones de ex alumnos en 62 países<sup>29</sup> y 109 Grupos Parlamentarios de Amistad en cinco continentes creados para influir en política exterior a favor de la revolución cubana.<sup>30</sup> También desde la Casa de las Américas realiza operaciones de influencia con escritores, intelectuales y estudiantes,<sup>31</sup> y mantiene relaciones con al menos 60 organizaciones dedicadas a la paz en 57 países.<sup>32</sup>

Los agentes de Cuba en la academia han tenido un impacto multiplicador en el tiempo, ya que cada agente reclutado debe identificar individuos con características y puntos de vista como potenciales reclutas de la DI. El asunto es de tal relevancia que, en 2014, el FBI (la agencia federal de contrainteligencia de EE.UU.) sacó una alerta al sector privado sobre el agresivo trabajo de la DI en la academia.<sup>33</sup>

Parece insólito que tantas personas que gozan de posiciones ventajosas en países libres y resguardados de las carencias impuestas al proletariado cubano se presten a traicionar a sus países y a apuntalar a una dictadura. Es especialmente asombroso dada la incumplida promesa “revolucionaria” de mejorar la vida del pueblo. Una las razones principales parecen ser que el que el mundo académico occidental, donde prevalece la desinformación sobre Cuba, le brinda un caldo de cultivo favorable a la DI.

En los Estados Unidos —incluso desde textos escolares anteriores a los universitarios— la enseñanza sobre Cuba tiende a comunicar una visión romántica de la revolución que ignora la realidad que viven la mayoría de los cubanos y aspectos esenciales de la historia de la dictadura, sus fracasos, atropellos y elevado costo humano. No se mencionan las guerras y la subversión internacionales de Cuba en varios continentes y se envilece el rol de los Estados Unidos y la CIA en las guerras en Centroamérica y con respecto a las dictaduras militares de Sudamérica sin explicar que se neutralizaba una ofensiva continental comunista cubano-soviética. Se ignoran las sólidas evidencias al respecto que aportan los desertores y los archivos de la KGB soviética, la Stasi alemana y la StB de Checoslovaquia. No se habla de la intervención de Cuba en Venezuela, de su agenda de integración del socialismo del siglo 21 en Latinoamérica y de sus alianzas con estados nefarios como Corea del Norte, Irán, Rusia, Nicaragua y narcoguerrillas.<sup>34</sup> Finalmente, se culpa al “bloqueo” de Estados Unidos de todo problema en Cuba sin aclarar que se trata de sanciones

---

<sup>26</sup> Alcibíades Hidalgo también fue miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y exjefe de Despacho de Raúl Castro. Escapó a los Estados Unidos en 2002.

<sup>27</sup> “Analistas: Cuba es un peligro para la Seguridad Nacional de EEUU,” *AmericaTeVe*, Miami, 3 de enero de 2024, <https://www.youtube.com/watch?v=nY-3cJf8xko>

<sup>28</sup> United Nations, Protocol and Liaison Service, Permanent Mission of Cuba in New York Headquarters, <https://bluebook.unmeetings.org/>

<sup>29</sup> Nuria Barbosa León, “Cuba, un faro de solidaridad,” *Granma*, 27 de diciembre de 2022, <https://www.granma.cu/mundo/2022-12-27/cuba-un-faro-de-solidaridad-27-12-2022-19-12-34>

<sup>30</sup> Susana Antón Rodríguez e Iris de la Cruz Saborit, “Son creados 109 Grupos Parlamentarios de Amistad,” *Granma*, 25 de mayo de 2023, <https://www.granma.cu/cuba/2023-05-25/son-creados-109-grupos-parlamentarios-de-amistad>

<sup>31</sup> Casa Las Américas, Wikipedia, [https://en.wikipedia.org/wiki/Casa\\_de\\_las\\_Am%C3%A9ricas](https://en.wikipedia.org/wiki/Casa_de_las_Am%C3%A9ricas)

<sup>32</sup> N. Barbosa Leon, op. cit.

<sup>33</sup> “Cuban intelligence targeting of academia,” Private Sector Advisory, Federal Bureau of Investigation, 2 de septiembre de 2014, <https://freebeacon.com/wp-content/uploads/2014/09/Cuban-Intelligence-Targeting-of-Academia.pdf>

<sup>34</sup> La autora lo ha descrito ampliamente en su libro, vea M. Werlau, *La intervención de Cuba en Venezuela*, op. cit.

de un solo país que, además, permite muchas excepciones, incluidas las exportaciones de alimentos y medicamentos, así como las principales fuentes de ingresos de Cuba: ayuda humanitaria, viajes y telecomunicaciones. Se defiende la soberanía cubana sin mencionar que está secuestrada hace 65 años por un estado policial que le impone al pueblo un sistema de partido único.

El reclutamiento de agentes en la academia, y en general, ha contado con el apoyo del gigantesco aparato creado por la Cuba comunista para la desinformación y la propaganda que Fidel Castro consideraba “el principal alimento de la revolución.”<sup>35</sup> Según Ion Pacepa, ex Director de Inteligencia Exterior de la Securitate (policía secreta) de Rumanía, Stalin había convertido a la desinformación en la táctica de guerra ideológica/sicológica preferida de los soviéticos.<sup>36</sup> Yuri Bezmenov confirmó al llegar a Occidente en 1970 tras desertar del aparato soviético, que la desinformación era una pieza clave del manual estratégico de la KGB en su guerra ideológica de largo plazo contra Estados Unidos.<sup>37</sup> En los archivos recuperados de la antigua Stasi hay pruebas de que la Inteligencia cubana tenía desde la década de los setenta “agentes de penetración” desarrollando “medidas de influencia y desinformación operativa a los servicios de Inteligencia Norteamericanos” con “resultados de mucha calidad.”<sup>38</sup>

Según el general rumano Pacepa, que desertó a los Estados Unidos en 1978, las campañas de desinformación exitosas son las que logran que los principales medios de prensa publiquen planteamientos fabricados y que su público llegue a aceptarlos como ciertos. Relató como el mito construido en torno al Che Guevara, extensivo a la Cuba comunista, constituía un ejemplo estelar de cómo se puede moldear deliberadamente (“desinformar”) a la opinión pública mundial con el respaldo del mundo académico. Poco después de la muerte de Guevara, contó, los servicios de inteligencia cubanos habían iniciado la “Operación Che Guevara” con la ayuda de la KGB y sus servicios satélites para idealizar a Guevara y a la revolución cubana con el fin de desvincular sus imágenes de las ejecuciones masivas y el enorme gulag cubano de los años sesenta.<sup>39</sup>

Bezmenov explicaba que una vez la guerra ideológica, que en la jerga de inteligencia se libra con “medidas activas,” hubiera logrado consolidar una idea, la información veraz no logra quebrar el adoctrinamiento. aun presentándose con hechos y pruebas auténticos.<sup>40</sup> Explicó que la guerra ideológica de la KGB contra Estados Unidos había comenzado décadas atrás principalmente en las universidades y que era un proceso de cuatro etapas que tomaría varias generaciones en completarse.<sup>41</sup>

---

<sup>35</sup> “Un grave alerta de Guaicaipuro Lameda,” Las Armas de Coronel (blog), 11 de marzo de 2016, <https://lasarmasdecoronel.blogspot.com/2016/03/un-grave-alerta-de-guaicaipuro-lameda.html>

<sup>36</sup> Ion Mihai Pacepa and Ronald J Rychlak, *Disinformation: Former Spy Chief Reveals Secret Strategies for Undermining Freedom, Attacking Religion, and Promoting Terrorism*, 2013. (Pacepa era Teniente General y Director de la Inteligencia Exterior de la Securitate de Rumanía cuando desertó a Occidente en 1978.)

<sup>37</sup> Jorge Barrera, “Chaos agent”, *CBC News*, 5 de febrero de 2022.

<sup>38</sup> Jorge Luis Vazquez, “La analista del DGCI, la Stasi y los topos: aspectos de la colaboración Stasi-Minint,” Berlin, Sep. 2007, in Baracutey Cubano, 13 de febrero de 2010, <https://baracuteycubano.blogspot.com/2007/09/la-analista-del-dgci-la-stasi-y-los.html> (Esta información procede de una tesis doctoral de una Mayor de la contrainteligencia cubana, Zayda de la Caridad Gutiérrez, para sus estudios en el Instituto de Seguridad de la Stasi, propuesta inicialmente en 1983 y terminada en 1987, así como de la correspondencia relativa a dicho trabajo. El título de la tesis es “Cuestiones fundamentales para la calificación del trabajo político-operativo contra los servicios especiales norteamericanos mediante la actividad informativa de los agentes de penetración.”)

<sup>39</sup> I. Pacepa y R. Rychlak, *Disinformation*, op. cit., p. 109-110.

<sup>40</sup> *Yuri Bezmenov: the life and legacy of the influential KGB informant who defected to the West*, Charles River Editors, 2024.

<sup>41</sup> Yuri Bezmenov: “Deception was my job,” <https://www.youtube.com/watch?v=AhAzGLb1j40> y “Yuri Bezmenov: psychological warfare subversion & ‘control of Western Society,” <https://www.youtube.com/watch?v=5gnpCqsXE8g&t=2102s>.

Todo lo anterior se ha visto ampliado por el avance de la guerra cultural que planteaba el italiano neomarxista Antonio Gramsci (1891–1937),<sup>42</sup> cuya teoría fue adoptada por Fidel Castro como mantra tras el fin del comunismo soviético.<sup>43</sup> El discurso antiestadounidense, antimperialista y anticolonialista predominante en el mundo académico proclama que Cuba Comunista es la víctima de una pugna entre David y Goliat obviando toda referencia al carácter dictatorial de su régimen. A la vez, en Estados Unidos se han desechado los currículos sobre valores cívicos y se desprecian pilares fundamentales del sistema democrático, criticándose incesantemente las fallas fuera de un contexto histórico o comparativo. Se denuncia el capitalismo en un vacío pedagógico que ignora la prosperidad creada bajo el liberalismo clásico y el libre mercado. Asimismo, se desprecian, e incluso, se desautorizan, puntos de vista diversos, o se silencian violentamente, en entornos académicos donde debería reinar el libre debate.

Para la DI es fácil explotar todo lo anterior, especialmente valiéndose del aura glamurosa con que se ha rodeado a Cuba de música, baile, playas, mojitos, gente encantadora, coches antiguos y “pintorescas” ruinas coloniales. Siempre la DI ha contado con una asignación privilegiada de recursos financieros y logísticos, así como con numerosos oficiales, generalmente escogidos desde muy jóvenes entre los estudiantes más calificados, que son entrenados con esmero. Sus órdenes son consistentes y pueden realizar su trabajo ofensivo de forma sistemática y a largo plazo sin las limitaciones éticas, legales y administrativas típicas de las democracias. Por otro lado, en los gobiernos de países democráticos cunde la ignorancia sobre la amenaza que representa Cuba gracias a una mezcla de arrogancia, desconocimiento y la influencia misma de los agentes de Cuba dentro de los gobiernos, medios de prensa, la academia y el mundo empresarial. Esto se traduce en una pobre asignación de recursos para la contrainteligencia efectiva, que de por sí depende de las usuales prioridades cortoplacistas de los sistemas democráticos, sujetos a elecciones libres periódicas que a menudo devengan en políticas cambiantes.

Las sociedades abiertas y democráticas con un estado de derecho fuerte tienen una desventaja estructural para poder enfrentar a agentes que trabajan para regímenes dictatoriales o enemigos. Demostrar que un académico es un agente extranjero es casi imposible y extremadamente costoso ante las fuertes protecciones que existen para la libertad de expresión.

La mencionada carta de los seis renombrados desertores<sup>44</sup> exhorta a los gobiernos democráticos a asignar suficientes recursos a la contrainteligencia, mejorar el proceso de autorización de seguridad, controlar la acreditación de diplomáticos cubanos, preparar adecuadamente a los funcionarios gubernamentales y legisladores que trabajan con Cuba y alertar a los sectores que son blancos (visitantes, estudiantes, académicos y empresarios) sobre las tácticas de los servicios de inteligencia cubanos.

**Free Society Project/Archivo Cuba**  
**www.CubaArchive.org**

**Se autoriza la reproducción y distribución de este material siempre que se cite su procedencia.**

---

<sup>42</sup> John Fonte, “Why there is a culture war: Gramsci and Tocqueville in America,” *Policy Review*, Hoover Institution, diciembre 2000-enero 2001; “Antonio Gramsci,” Encyclopaedia Britannica, <https://www.britannica.com/biography/Antonio-Gramsci>; Maria C. Werlau, “Venezuela’s Criminal Gangs: Warriors of Cultural Revolution,” *World Affairs Journal*, julio-agosto de 2014

<sup>43</sup> M. Werlau, *La intervención de Cuba en Venezuela*, op. cit.

<sup>44</sup> “El régimen cubano es una amenaza y debe terminar,” op. cit.